

## El trabajo en experiencias asociativas de recuperadoras/es de residuos de Río Cuarto

*The work in associative experiences of recoveres of waste from Río Cuarto*

**María Paz Amaya Ferro y Victoria Budin**

Fecha de presentación: 29/10/21

Fecha de aceptación: 07/03/22

### Resumen

En el siguiente escrito, pretendemos esbozar una conceptualización de la categoría “experiencias asociativas” en torno a los Residuos Sólidos Urbanos. Asimismo, interesa compartir primeras reflexiones en torno a la centralidad que tiene el trabajo en estas experiencias, en el marco de la economía popular en la ciudad de Río Cuarto. Finalmente, importa exponer las demandas y disputas que estas experiencias de trabajo exigen por el reconocimiento como trabajadoras/es, considerando sus particularidades y complejidades. Dichas problematizaciones conceptuales se vinculan a un proceso de investigación en curso<sup>1</sup> correspondiente al Trabajo Final de Licenciatura en Trabajo Social. De los antecedentes surgidos del equipo de investigación al que pertenecemos y de las búsquedas que hemos venido realizando es que surge el presente trabajo. A los fines de la presente convocatoria, buscamos darle visibilidad a los caminos que vienen construyendo dichas prácticas en sus disputas por el reconocimiento de su condición como trabajadoras/es.

### Abstract

*This In the following writing, we intend to outline a conceptualization of the category "associative experiences" around Urban Solid Waste. Likewise, it is interesting to share first reflections on the centrality that work has in these experiences, within the framework of the popular economy in the city of Río Cuarto. Finally, it is important to expose the demands and disputes that these work experiences demand for recognition as workers, considering their particularities and complexities. These conceptual problematizations are linked to an ongoing research process corresponding to the Final Project of the Degree in Social Work. From the antecedents that emerged from the research team to which we belong and from the searches that we have been carrying out, the present work arises. For the purposes of this call, we seek to give visibility to the paths that these experiences have been building in their disputes for the recognition of their status as workers.*

---

<sup>1</sup> Trabajo Final de Licenciatura “Experiencias asociativas de trabajo de recuperadores urbanos de residuos, en la ciudad de Río Cuarto en el periodo 2011-2021. Relaciones con el Estado municipal, desde la perspectiva de los sujetos protagonistas”, dirigido por las profesoras Dra. Silvina Galimberti y Lic. Betiana Ferrocchio (Depto. De Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC).

## Palabras clave

Experiencias asociativas, trabajo, economía popular, Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU).

## Keywords

*Associative experiences, work, popular economy, Comprehensive Management of Urban Solid Waste.*

## Introducción

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación que se desarrolla en el marco de nuestro Trabajo Final de la Licenciatura (TFL) en Trabajo Social. El objetivo general del Trabajo Final es comprender, desde un diseño metodológico cualitativo (Taylor y Bogdam, 1986), experiencias asociativas de trabajo de recuperadoras/es de residuos. Consideramos sus trayectorias y proyectos; sus modalidades operativas y dinámicas organizativas; sus demandas y proyecciones, así como las articulaciones con la sociedad civil, prestando especial atención a las relaciones que establecen con el Estado municipal. Nos proponemos esbozar aproximaciones conceptuales que venimos discutiendo en el marco de dicho TFL en torno a las experiencias mencionadas.

Antecedentes provenientes del equipo de investigación al que pertenecemos<sup>2</sup> nos conducen a pensar que existe un desconocimiento público y político de las experiencias asociativas vinculadas al trabajo con los residuos en el ámbito de la ciudad de Río Cuarto. Tal desconocimiento genera tensiones y desencuentros con el Estado -sobre todo municipal- para llevar adelante acciones de higiene urbana con inclusión sociolaboral. Esta hipótesis de trabajo es una de las motivaciones para avanzar en la investigación con las cooperativas.

La categoría de experiencias asociativas de trabajo en torno a los Residuos Sólidos Urbanos (RSU) que construimos posibilita un acercamiento a la diversidad de modalidades de asociación que conforman las/los recuperadoras/es de residuos convocados por el eje trabajo, y que emergen en contextos de crisis y desigualdad social para hacer frente a las necesidades sociales que el Estado no resuelve.

Las personas que conforman dichas experiencias son aquellas que se dedican principalmente a las actividades de recolección, recuperación y comercialización de RSU como estrategia de reproducción cotidiana. En nuestra ciudad, forman parte del circuito informal vinculado a la gestión de los RSU y coexisten con el circuito formal-institucional en manos del servicio municipal que se ocupa del enterramiento como destino final de la basura. Por caso, las cooperativas consolidadas Todo Sirve (2011) y Recuperadores Urbanos Río4 (2014), a las que se suman las experiencias incipientes Emprendedoras en lucha y El poleo (2020).

Respecto a los antecedentes consultados podemos mencionar de manera sintética el estado de conocimiento de la temática:

-Distintos estudios sostienen que, si bien la “cooperativa de trabajo” es la modalidad asociativa más visible, estamos ante una diversidad de experiencias, con disímiles inserciones en las políticas locales y

---

<sup>2</sup> Kenbel 2006, 2013; González y Segretín 2007; Galimberti 2008, 2015; Carlosena, 2009; Cimadevilla y Carniglia 2009.

distintas proyecciones futuras. Sirven como antecedentes los estudios de Careno y Miguez (2010); Fajn (2002); Reynals (2003); Dimarco (2006); Paiva (2008); Mesa (2010);, Schamber y Suarez (2011, 2018) desarrollados en Buenos Aires; mientras que en Córdoba se destacan los de Bermúdez; (2006), Abatedaga y González (2015) y Maldonado y Pellón (2017).

-A nivel local, contamos con estudios desarrollados por el Equipo de investigación Comunicación y Rurbanidad, Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC. Entre estos se destacan Kenbel, Demarchi y Galimberti (2020) y un relevamiento de familias dedicadas a la recuperación de residuos, realizado durante el año 2014, que se desarrolló en el marco de un convenio entre la Universidad y el municipio de la ciudad de Río Cuarto (Cimadevilla y Carniglia, 2015). Asimismo, se condensan trabajos en el período 2017-2022, en el cual el Equipo de Investigación ha participado de la Mesa Socioambiental del Observatorio de Derechos Humanos de la UNRC, ejecutó un Proyecto de Investigación Orientado a la Demanda (PIODO), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la provincia de Córdoba (2016-2018).<sup>3</sup>

En las páginas siguientes pretendemos esbozar, en una primera parte, una conceptualización de la categoría experiencias asociativas en torno a los RSU, a partir de discusiones y lecturas bibliográficas y documentales previas<sup>4</sup>. Luego, interesa compartir primeras reflexiones en torno a la noción de trabajo que resulta central en la construcción cotidiana de estas experiencias de economía popular en la ciudad. Por último, expondremos las demandas y disputas por el reconocimiento como trabajadoras/es, considerando sus particularidades y complejidades.

## ¿De qué hablamos cuando hablamos de experiencias asociativas de trabajo?

La decisión de hablar de experiencias asociativas de trabajo nace de la necesidad de no partir de categorías teórico normativas que funcionen como un *a priori* conceptual (como por ejemplo la definición clásica de cooperativa). Por esto, utilizamos una categoría más amplia y flexible que pueda dialogar con los datos empíricos y permita captar la heterogeneidad, la complejidad y el carácter

---

<sup>3</sup> En el sitio web comunicacionyrurbanidad.org se encuentran varios de los escritos, relatos e informes, donde se encuentran condensadas las principales contribuciones del Equipo de Investigación Comunicación y Rurbanidad, de la UNRC.

<sup>4</sup> Nos referimos principalmente a los siguientes estudios:

-Maldovan Bonelli, J. y Dzembrowski, N. (2009). Asociatividad para el trabajo: una conceptualización de sus dimensiones. *Margen*; 55; 9-2009. Buenos Aires. Pp. 1-9.

-Schamber, P. y Suárez, F. (2011) *Recicloscopio III. Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina*. Buenos Aires, pp. 109-139.

-Paiva, V. (2008). *Cartoneros y cooperativas de recuperadores*. Prometeo, Buenos Aires.

-Sorroche, S. (2015). *Gubernamentalidad global y vernaculización en la gestión de residuos. Análisis etnográfico desde la experiencia de cooperativas de cartoneros en el Gran Buenos Aires*. [Tesis Doctoral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Antropología]. Buenos Aires. Disponible en FILODIGITAL.

-Fernández Álvarez, M. I. (2010). *La productividad en cuestión. La formación de cooperativas en el proceso de recuperación de empresas en la Ciudad de Buenos Aires*. En Cross, C. y Berger, M. (Comp.) *La producción del Trabajo Asociativo: Condiciones, Experiencias y Prácticas en la Economía Social*. Buenos Aires: Fundación Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS. Pp. 17 - 37. Entre otras fuentes.

dinámico y situado de estas experiencias de trabajo con RSU. Dicha categoría operará como modelo descriptivo (Balbi, 1998) que nos permita reconocer las prácticas y las significaciones que la población recuperadora construye en el hacer juntos cotidiano.

En términos generales podemos decir que las experiencias asociativas de trabajo son procesos (se van rehaciendo en la práctica cotidiana) complejos y ambiguos (no son procesos lineales, están hechos de marchas y contramarchas, de tensiones y contradicciones), situados (se inscriben en un contexto histórico y en un contexto concreto, particulares) y heterogéneos (es posible identificar características comunes, pero también particularidades). No son un punto de partida, se van haciendo en y por las experiencias cotidianas de las personas que las integran.

La noción de experiencias hace referencia a la manera en que las personas viven y significan su vida cotidiana en relación al trabajo. Es una categoría que articula acción y significación y un proceso activo de asignación de sentidos, representaciones, ideas, sentimientos y emociones (Grimberg, 1997). La experiencia es una acción significativa y supone que las personas actúan y procesan lo que viven en base a lo que interpretan de su vida cotidiana, de acuerdo a sus saberes, historia, cultura, tradiciones y valores.

En este sentido, consideramos que las vivencias y significaciones de las personas que integran las experiencias asociativas, en tanto hacedoras y protagonistas de los procesos colectivos, resultan una fuente de conocimiento y experiencia invaluable para el diseño y la adecuada implementación de las normativas y propuestas en materia de gestión de RSU.

Al hablar de asociatividad para el trabajo consideramos los aportes de Maldovan Bonelli y Dzembrowski (2009) quienes analizan particularmente las experiencias asociativas de trabajo de recuperadoras/es de residuos; definiéndolas como “una multiplicidad de tipos de organizaciones sociales conformadas por sujetos que, fundados en diferentes tipos de acuerdos deciden unirse de manera permanente y voluntaria para compartir sus esfuerzos y conocimientos en la consecución de un objetivo común” (p.1).

Dicho concepto refiere a una capacidad que emplean las personas para resolver sus necesidades individuales y colectivas por medio del trabajo, con un principio distinto al de la economía de mercado, proponiendo la autonomía del colectivo de la relación capital/trabajo (Albuquerque, 2004). De este modo, este concepto aparece como respuesta a situaciones sufridas directamente como insoportables y que a través de la estructura formal y económica predominante no se logran satisfacer (Coraggio, 2004). En otras palabras, ante las condiciones de precariedad estructural, agravada en tiempos de crisis, las personas se organizan a partir de la realización de un trabajo en común con la finalidad de satisfacer sus necesidades cotidianas que el sistema capitalista, el trabajo tradicional, y el Estado no logran resolver.

En síntesis, la noción de experiencias asociativas funciona como una clave analítica para comprender el modo en que las personas se organizan; para poder ver cómo determinadas condiciones de precariedad laboral llevaron a la población recuperadora de residuos a actuar ante esta situación, generando acuerdos comunes para reunirse en ese hacer juntos; es decir, produciendo una acción con sentido, no exenta de contradicciones ni tensiones.

En la ciudad de Río Cuarto, advertimos que existen dos cooperativas consolidadas y dos incipientes de trabajo integradas por recuperadoras/es de RSU. A partir de la consulta de distintos documentos y de

nuestra participación en la Mesa Socioambiental de DDHH<sup>5</sup> de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), podemos mencionar las siguientes características de las mismas:

La Cooperativa de Trabajo Todo Sirve es un proyecto productivo de las/los vecinas/os del Barrio Islas Malvinas, dedicado a la recolección, separación y venta de residuos. Se conformó formalmente el 8 de marzo de 2011, cuentan con un galpón comunitario y herramientas de trabajo como una prensa enfardadora, una báscula, entre otras. La cooperativa se construyó para poder revalorizar el trabajo que las familias de carreras/os realizan desde hace años respecto a la separación de residuos. Además, busca ser un espacio desde donde gestionar, junto a los vecinos, por mejores condiciones en la calidad de vida para el sector. En cuanto a sus articulaciones, adhieren a la Federación de Cooperativas de Trabajo de la República Argentina (FECOOTRA) a nivel nacional y articulan con cooperativas de recuperadorxs de la provincia de Córdoba, con la Asociación Civil La Vaca y el grupo de Ecovecinos en una experiencia piloto de gestión integral de RSU con inclusión social en el barrio. Asimismo, establecen relaciones con la UNRC, mediante su participación en la Mesa Sociambiental de DDHH y la articulación con el equipo de investigación Comunicación y Rurbanidad de la UNRC, con quienes participaron de Proyectos de Investigación Orientados a las Demandas y Oportunidades (PIODO) en el fortalecimiento de la acción cooperativa de recuperadorxs para el tratamiento sustentable de RSU (máquinas para trabajar el silo bolsas-caño negro), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MINCYT) Córdoba y desarrollado por la cooperativa, los investigadores y la Cámara de Industriales Metalúrgicos de la ciudad de Río Cuarto<sup>6</sup>.

La Cooperativa Recuperadores Urbanos Río 4 es una cooperativa de reciclado nacida en 2014 en el barrio Abilene a partir del trabajo de una familia de recuperadores de toda la vida. A nivel nacional, formaron parte de la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR) y la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). Para el año 2019, contaban con una unidad productiva de reciclado conformada por veinte integrantes, que sostiene la recuperación y el enfardado de cartón, papel, plástico, y el acopio de vidrio, aluminio y diferentes metales para su reutilización y reingreso en el sistema productivo. También llevan adelante un proyecto de huerta comunitaria con horizonte en la soberanía alimentaria y la vuelta al trabajo agroecológico. Su objetivo es dignificar el trabajo y mejorar la calidad de vida de los recuperadores de la ciudad; consolidar su aporte público en la reducción de la basura, reciclando grandes volúmenes de residuos para que no se destinen a basurales o enterramientos contaminantes; y también fomentar la restauración de espacios verdes en la ciudad, y recuperar la horticultura comunitaria y orgánica.

En los barrios Casasnovas y Oncativo, hay dos cooperativas de trabajo en formación integradas por recicladoras/es de residuos. En la cooperativa incipiente El Poleo, ubicada en barrio Casasnovas, las/los

---

<sup>5</sup> Notas publicadas en distintos medios de comunicación (diario Puntal, El megáfono, Hoja Aparte, entre otros); exposiciones de los referentes de dos cooperativas locales en el marco de las Jornadas El reciclado con inclusión social. Experiencias y desafíos (UNRC- 2019); guía Organizaciones socio-políticas y territoriales. Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015 (Quiroga, 2015); redes sociales de experiencias cooperativas locales; entre otras fuentes.

<sup>6</sup> UniRioTV (09/04/19). El valor somos nosotros <https://www.youtube.com/watch?v=XqQzech0K1o>

recuperadoras/es trabajan la madera que juntan y tienen como objetivo afianzar un taller de carpintería con madera reciclada, un espacio de acopio de otros residuos sólidos urbanos, y desarrollar también una tarea con residuos orgánicos a partir de la huerta comunitaria que trabajan. En el barrio Oncativo, hay una cooperativa en formación, Emprendedoras en lucha, con catorce personas, la mayoría mujeres y recicladoras con una larga trayectoria laboral. Pertenecen a la FACCyR y están acogidas al Salario Social Complementario. Se encuentran en la instancia de acopio de cartón y preparación de fardos y tienen como meta llenar un acoplado para poder enviarlo a Rosario, donde la retribución es mayor. También juntan vidrio, aluminio, plástico y nylon. Se encuentran en búsqueda de un galpón para almacenar y, además, quieren hacer un salón que funcione como comedor para continuar con la preparación de alimentos que realizaban para las familias vecinas.

## **La centralidad del trabajo**

Nos interesa destacar la relevancia y la centralidad que ocupa el trabajo en las experiencias asociativas con RSU, dado que, por una parte, las personas que las construyen se proponen sostener su fuente de trabajo y por otro, es el trabajo lo que sostiene estas iniciativas. De este modo, el trabajo constituye aquí tanto un fin como un medio (Maldovan Bonelli y Dzembrowski, 2010).

El trabajo se enmarca dentro de la economía popular, que preexiste a la conformación de las cooperativas, dado que su principal objetivo es garantizar, desde el uso de la propia fuerza de trabajo y los recursos disponibles, la reproducción y la sostenibilidad de la vida cotidiana. Es decir, su principal objetivo no se vincula con la acumulación de riqueza en el sentido capitalista, sino con un fin social, en el que una nueva forma de trabajo es central para satisfacer sus necesidades y condiciones de vida que les fueron negadas por la propia dinámica del sistema (Hopp y Guimenez, 2018).

El trabajo se caracteriza por ser no asalariado y por la desprotección frente a los derechos que la relación laboral asalariada provee. Siguiendo las palabras de Ruggeri, A. (2021), en el marco del curso Lo Social en la Economía Popular<sup>7</sup>, podemos decir que la/el trabajadora/or de la economía popular no es tomada/o por el Derecho argentino como un sujeto laboral. La figura de trabajadora/or colectiva/o, integrante de una experiencia asociativa, no existe en la legislación laboral porque no es habitual en el capitalismo. Esto implica que no está garantizado el acceso a derechos de seguridad social, jubilación, obra social.

La relación laboral clásica, asociada al trabajo asalariado, formal y estable, ha perdido su peso relativo frente al surgimiento de nuevas modalidades laborales, así como a la ampliación de aquellas formas de trabajo denominadas atípicas (Maldovan, 2018). Con el avance del modelo neoliberal, el trabajo fue adquiriendo nuevas y diversas formas que trajeron como consecuencia la precarización del mismo. El

---

<sup>7</sup> Discusiones en el marco de exposición a cargo de Andrés Ruggeri (antropólogo social coordinador del Consejo Consultivo del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) en el curso Lo social en los procesos de economía popular, desarrollado en junio/julio de 2021 como espacio de formación de graduadxs, organizado por la carrera de Trabajo Social de la UBA, el Consejo Profesional CABA y el Ministerio de Desarrollo Social.

neoliberalismo generó una gran masa de la población con trabajo no registrado, precario, inestable y un conjunto heterogéneo de trabajadoras/es de la economía popular que surgieron con la finalidad de sostener la vida desde el trabajo. Así, aparece el sujeto de la economía popular, ya no como desocupada/o, sino como trabajadora/or que produce riqueza y valor.

La particularidad de las organizaciones de la economía popular es la diversidad y la heterogeneidad de formas que adquieren y poseen distintos espacios de trabajo; se insertan en distintos sectores de actividad económica; se caracterizan por distintas relaciones laborales (trabajo cuentapropista o familiar, trabajo comunitario o cooperativo); y tienen distintas formas legales, impositivas y contables (de totalmente informales a monotributistas, cooperativas o asociaciones civiles) (Maldovan Bonelli y Melgarejo, 2019).

Para la consecución de sus objetivos, estas organizaciones adoptan arreglos colectivos en la organización del trabajo y en la gestión del emprendimiento minimizando la presencia de relaciones asalariadas. Por ende, una de las características más relevantes en estas modalidades asociativas es la indivisión que presentan entre capital y trabajo.

Asimismo, la racionalidad de sus propias lógicas de funcionamiento sitúa a estas experiencias de forma diferenciada respecto de la lógica capitalista (cuyo objetivo es el lucro y la acumulación) teniendo como base relaciones de solidaridad y reciprocidad en las cuales las personas participan de la construcción de objetivos y reglas de ordenamiento interno en pos de asegurar la propia reproducción de la vida. Para hacer juntos las personas despliegan estrategias y prácticas organizativas, construyen reglas de juego, acuerdos, normas que van regulando la dinámica organizacional, es decir organizan las relaciones entre las/los integrantes de la cooperativa y entre estos y otros actores sociales. El enfoque en las relaciones de solidaridad, reciprocidad y cooperación es entonces de gran importancia para comprender las formas en las cuales las personas se encuentran, se organizan y a partir de allí producen y reproducen su realidad cotidiana (Maldovan Bonelli y Dzembrowski, 2009).

Sin embargo, estas experiencias asociativas, al estar situadas históricamente, no existen por fuera del sistema capitalista y están todo el tiempo tensionadas entre la transformación y la reproducción de distintas formas de trabajo y dinámicas organizativas. Estas lógicas atraviesan inevitablemente y de manera contradictoria las modalidades de trabajo, la gestión, los roles, los objetivos, etc. En general, se caracterizan por el desarrollo de relaciones de solidaridad recíproca, cooperación y por un trabajo autogestivo; sin embargo, la construcción de estos lazos no surge de un proceso espontáneo y natural del asociativismo. De ahí que lejos de ser prácticas cooperativistas puras, están inevitablemente atravesadas por tensiones, contradicciones y conflictos ya que se trata de experiencias que, en muchos casos, comienzan como estrategias de reproducción frente a situaciones laborales muy precarias (Hopp y Guimenez, 2018).

## ***La disputa por el reconocimiento***

En palabras de Nancy Fraser (2008), actualmente las reivindicaciones de justicia social se dividen en dos tipos. Las primeras corresponden a las reivindicaciones redistributivas, que pretenden una distribución

más justa de los recursos y de la riqueza. Sin embargo, encontramos cada vez más un segundo tipo de reivindicación de justicia social en la política de reconocimiento, cuyo objetivo es un mundo que acepte la diferencia en un plano cultural.

Específicamente, las organizaciones de trabajadoras/es de la economía popular plantean demandas que se establecen en dos dimensiones complementarias: demandas por el reconocimiento y por la redistribución, con el Estado como principal interlocutor al cual se apela. El Estado es visto como el principal garante de derechos, protección y beneficios sociales. “Se lo comprende como un regulador tanto de las condiciones laborales como mediador entre las vinculaciones y conflictos originados en la relación capital/trabajo” (Maldovan Bonelli y Melgarejo, 2019, p. 270).

Por un lado, las demandas se centran en la disputa por el reconocimiento en tanto trabajadoras/es productores de valor y riqueza y en este caso, partícipes de la Gestión Integral de los RSU, y por otro, las demandas se dirigen a “garantizar el acceso a un conjunto de recursos y derechos (monetarios, simbólicos, en especie y protectorios, entre otros) a partir de proponer una nueva lógica distributiva que contemple al sujeto de la economía popular como parte de la política laboral” (Maldovan Bonelli y Melgarejo, 2019, p. 264).

Así, la demanda por reconocimiento hacia el Estado se vincula directamente con la expectativa de lograr distintos niveles de formalización o institucionalización a partir del mismo. Cabe destacar que la concepción de formalización del sector de la economía popular es diferente al enfoque de informalidad que entiende que las organizaciones deben constituirse como empresas formales; mientras que la economía popular, propuesta política y centrada en el trabajo, entiende la propia racionalidad del sector y su principal objetivo, que es la sostenibilidad de la vida, y no, la producción para el lucro.

En Río Cuarto el problema del reconocimiento de estas experiencias se enmarca dentro de la gestión de los RSU. En nuestra ciudad coexisten dos circuitos vinculados a la gestión de RSU. (Kenbel y Galimberti, 2018). Por un lado, el circuito formal que refiere al servicio que el municipio presta a través de una empresa privada -en este caso Cotreco SA- que se ocupa de la recolección y enterramiento como destino final de la basura. Por otro lado, un circuito informal integrado principalmente por las/las recuperadoras/es urbanas/os quienes, de manera individual u organizados, realizan actividades de recolección, clasificación, acondicionamiento, reutilización y venta de materiales diversos (papel, cartón, vidrio, plástico, metales, etc.). Aquí se encuentran las experiencias asociativas de trabajo como formas de expresión y organización de las personas recuperadoras de residuos en su búsqueda por hacer frente a las problemáticas del empleo y la mejora de las condiciones de vida del sector.

Como equipo de investigación, a partir de los antecedentes obtenidos, suponemos que existe un desconocimiento público y político de estas experiencias en la ciudad. Tal desconocimiento genera tensiones y desencuentros con el Estado municipal que se manifiestan a efectos prácticos, por ejemplo, en las tomas de decisiones vinculadas a las posibilidades/imposibilidades de que estas experiencias cuenten con recursos que mejoren las condiciones socio laborales de sus integrantes.

Estas experiencias asociativas están atravesadas por situaciones de desigualdad y alta vulnerabilidad social en relación al acceso de sus integrantes a sus Derechos Humanos fundamentales. Realizan la



actividad de reciclaje en condiciones insalubres, con ausencia de regulaciones y reconocimientos de sus derechos laborales como agentes ambientales.

Son varios los autores que destacan que la labor de este circuito genera un ahorro significativo a los municipios que pagan a empresas por el peso del material enterrado o el hecho de que su intervención asemeja los porcentajes reciclados en los países emergentes con los del primer mundo. Se estima que sólo el 1% de los materiales reinsertos en la cadena productiva proviene de la recolección formal diferenciada, mientras que el 97% restante lo hace del circuito informal. Una cadena de recuperación y reciclaje de residuos de proporciones relevantes que reinventa la mercancía y el trabajo donde existían basura y desempleo (Schamber y Suárez, 2007, p. 44).

En este sentido, sus reclamos para con el Estado (en particular a nivel municipal) se orientan a exigir el reconocimiento del trabajo preexistente, su condición como trabajadoras/es ambientales y la promoción y protección de sus derechos laborales. Paralelamente, desde el sector se viene proponiendo la necesidad de avanzar hacia una gestión integral de los RSU con una matriz social y ambiental en nuestra ciudad, y un reciclado con inclusión social.

En palabras del Secretario del Consejo de Administración de la Cooperativa Todo Sirve (J.), en la Jornada de reflexión en torno al reciclado con inclusión social realizada en la UNRC en 2019<sup>8</sup>: “no hay basura cero sin recuperadores”.

J. afirmaba que:

Es necesario un compromiso presupuestario para los recuperadores, que se tiene que transformar en ordenanza y a su vez reglamentar el Código de Higiene Urbana [...] Se puede pensar en una reasignación de partida presupuestaria para que se pueda aportar tecnología, equipamiento, logística, atesoramiento, pero básicamente se necesitan centros, lugares de trabajo sustentables, en lo económico, social y ambiental (J., 2019).

Por su parte, el Presidente de la Cooperativa Recuperadores Urbanos Río4 expresaba: “sería bueno que algún día se nos tome como agentes ambientales” (A., 2019).

La población de recuperadoras/es, no solo colabora con la reducción de residuos al reciclarlos para que sean reutilizados y vuelvan a ser insertados en el mercado; sino que además buscan modificar la visión de la basura como desecho al darles un valor agregado y considerar los residuos sólidos como recursos gestionables. Características que se diferencian del proceso de enterramiento indiscriminado que realizan las empresas privadas de recolección, las cuales producen un impacto negativo en el medio ambiente. Sin embargo, pese a que en nuestra ciudad las cooperativas de recuperadoras/es tienen entre 7 y 11 años de trabajo sostenido, aún no han sido incluidas en el esquema formal de gestión de los

---

<sup>8</sup> “Jornada de Reflexión y Actualización en Derechos, Ambientes y Desarrollo sostenible. El reciclado con inclusión social. Experiencias y desafíos”, llevada a cabo el 26/03/2019 en la UNRC.

RSU, ni reconocidos sus integrantes en su condición de trabajadoras/es y prestadoras/es de un servicio ambiental.

De la revisión de algunos datos secundarios<sup>9</sup>, se sigue que las distintas experiencias asociativas han ido estableciendo articulaciones puntuales con el municipio mediante diferentes acciones o programas sociales; sin embargo, no mantienen una relación constante y a la fecha no se han implementado líneas de acción que las reconozcan como interlocutoras válidas o destinatarias de iniciativas de política pública vinculadas a la gestión de los RSU. A pesar de estar mencionados en el Código de Higiene Urbana Municipal aprobado en 2016, no se reconoce la existencia de las experiencias asociativas en el mismo. Las políticas municipales destinadas al sector se focalizan fundamentalmente en demandas individuales o familiares, y desconocen estas experiencias organizativas; como es el caso del Programa Recuperadores Urbanos de Residuos que data del año 2005, dirigido a las/los recuperadoras/es por cuenta propia, sin contar con una línea de trabajo directamente vinculada a las experiencias asociativas locales. Se advierte que pese a las intervenciones que el Estado ha realizado hacia el sector, las condiciones materiales de vida de la población no se han modificado.

## **Consideraciones finales**

Hablamos de experiencias asociativas de trabajo - prescindiendo de categorías teórico-normativas que funcionen como un a priori conceptual- como un modelo descriptivo que incluye la heterogeneidad de modalidades asociativas integradas por recuperadoras/es de residuos de la economía popular, que se organizan para hacer frente a sus necesidades a través del trabajo.

La propuesta de economía popular pone su eje en el trabajo y se diferencia de los enfoques de informalidad que consideran que las organizaciones tienen que constituirse como empresas formales. Así, se presenta como noción política que reivindica y busca disputar el reconocimiento de otras formas de trabajo productoras de valor, distintas a las asalariadas. Comprender las características propias del trabajo de las/los recuperadoras/es y del proceso de trabajo que llevan a cabo, significa entender la propia racionalidad y lógica de funcionamiento de las experiencias, que se van re-haciendo en la práctica cotidiana, y que no necesariamente adoptan el encuadre legal de cooperativa, sino que tienen como objetivo la reproducción y sostenibilidad de la vida, y no la acumulación del capital.

---

<sup>9</sup> Hacemos referencia a la revisión de las redes sociales de las experiencias cooperativas y precooperativas locales y a la consulta de notas publicadas en distintos medios de comunicación (diario Puntal, El megáfono, Hoja Aparte, entre otros); exposiciones de los referentes de las dos cooperativas locales en el marco de las Jornadas “El reciclado con inclusión social. Experiencias y Desafíos” (UNRC- 2018); la guía “Organizaciones socio-políticas y territoriales. Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015 (Quiroga, 2015), entre otras fuentes. Asimismo, nuestra reciente incorporación y participación a la Mesa Socioambiental del Observatorio de DDHH de la UNRC que tiene entre sus principales ejes de trabajo la gestión de los RSU en la ciudad, y en particular las condiciones de vida y de trabajo de las cientos de familias que conforman el circuito informal de los residuos locales nos ha permitido escuchar de primera mano los comentarios de los referentes de las pre-cooperativas respecto de sus demandas y propuestas.

Frente a las demandas de la población recuperadora de residuos, creemos necesario y urgente que el Estado conozca y reconozca las experiencias del mundo del trabajo de la economía popular, particularmente aquellas que trabajan en torno a los RSU. Consideramos que es importante comprender sus complejidades y particularidades, conocer quiénes, dónde, cuándo, cómo y qué hacen las experiencias asociativas, para poder generar políticas públicas que den respuesta a las necesidades que manifiesta el sector, que difieren del trabajo clásico y formal. Es decir, políticas que apunten a un reciclado con inclusión social y laboral, que garantice los derechos de los trabajadores, tanto sociales como laborales.

## Lista de referencias

- Abatedaga, N. y Gonzalez, L. (2015). Emergentes laborales e identitarios de resistencia: de ser carreros a ser carreros-trabajadores. En Cárcar, M. F.; Rodríguez, M.; Ponza, P. y Álvarez Nobell, A. (Comps.). *Actas del VIII Seminario Regional del Cono Sur de la Asociación Latinoamericana de Investigación en Comunicación (ALAIC)*. Córdoba. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11086/5242>.
- Albuquerque, P. (2004). Asociativismo. En Catanni, D. (Organizador). *La otra economía* (pp. 31-38). Buenos Aires: Altamira.
- Balbi, F. (1998). El modelo como carta mítica. Acerca de algunos presupuestos habituales en el análisis de cooperativas. *Cuadernos de Antropología Social*, (10), 177-190. <https://doi.org/10.34096/cas.i10.4734>
- Bermúdez, N. (2006). *El mundo de los carreros de Sangre y Sol*. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba
- Carenzo, S. y Miguez, P. (2010). De la atomización al asociativismo: reflexiones en torno a los sentidos de la autogestión en experiencias asociativas desarrolladas por cartoneros. en *Revista Maguaré*, 24 (2010). 233- 263. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/22741/23556>
- Cimadevilla, G. y Carniglia, E. (2015). *Informe general del relevamiento de familias con actividades de cirujeo en la ciudad de Río Cuarto*. Departamento de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Río Cuarto. Disponible en: [www.comunicacionyrurbanidad.org](http://www.comunicacionyrurbanidad.org)
- Coraggio, J. L. (2004). *La gente o el capital. Desarrollo local y economía del Trabajo*. Buenos Aires: Espacio Editorial
- Dimarco, S. (2006). Experiencias de autoorganización en cartoneros: Un acercamiento a la configuración de vínculos laborales y sociales en contextos de exclusión social. *Revista Question/Cuestión*, 1(10). 1-16. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/201>
- Dzembrowski, N. y Maldovan Bonelli, J. (2010). La asociatividad para el trabajo como productora de lazos sociales: un análisis de sus dimensiones a partir de dos tipos asociativos en la Argentina actual. En Cross, C. y Berger, M. (Comp.) *La producción del Trabajo Asociativo: Condiciones*,

- Experiencias y Prácticas en la Economía Social*, pp. 129-150. Buenos Aires: Fundación Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS.
- Exposiciones por parte de los referentes de la cooperativa Todo Sirve y Recuperadores Urbanos Río 4, en *Jornada de Reflexión y Actualización en Derechos, Ambientes y Desarrollo sostenible. El reciclado con inclusión social. Experiencias y desafíos 2019*. UNRC.
- Fajn, J. G. (2002). *Cooperativas de recuperadores de residuos. Exclusión social y autoorganización*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación, Cuadernos de Trabajo N°2, Dpto. de Cs Sociales.
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, 4 (6). 83-99. Recuperado de: [https://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/2009n06\\_revistaDeTrabajo.pdf](https://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/2009n06_revistaDeTrabajo.pdf)
- Grimberg, M. (1997). *Demanda, Negociación y Salud. Antropología social de las representaciones y prácticas de trabajadores gráficos 1984-1990*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras-CBC. UBA.
- Hopp, M. V. y Guimenez, S. (2018). Apuntes sobre la relación entre agentes estatales y experiencias de trabajo asociativo autogestionado en las políticas de economía social en Argentina (2003-2015). En Lewin, H.; Dallorso, N. y Di Virgilio, M. (Ed.). *Recorridos en investigación II: Programa reconocimiento institucional de investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales. Convocatoria 2013-2015* (pp. 29-37). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de [http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2018/02/Libro\\_onlinePRI.pdf](http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2018/02/Libro_onlinePRI.pdf)
- Kenbel, C. y Galimberti, S. (2018). Las problemáticas socioambientales desde una perspectiva de derechos. Fundamentos y andares incipientes del Observatorio de DDHH-UNRC. *Actas de Trabajos del 1° Encuentro Nacional "Derechos Humanos y Educación Superior"*. Entre Ríos. Libro de Resúmenes 1° ENCUESTRO NACIONAL *Educación Superior y Derechos Humanos: Política, prácticas y dispositivos a 100 años de la Reforma Universitaria* (p. 122). Paraná, Universidad Autónoma de Entre Ríos. Recuperado de [http://editorial.uader.edu.ar/wp-content/uploads/2019/10/libro\\_ponencias.pdf](http://editorial.uader.edu.ar/wp-content/uploads/2019/10/libro_ponencias.pdf)
- Kenbel, C., Demarchi, P. y Galimberti, S. (2020). *Íconos de la Rurbanidad. Actores, prensa, tecnología y políticas de reordenamiento rurbano en tiempos modernos*. Río Cuarto: UniRío. Recuperado de <http://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2020/05/%C3%8Dconos-de-la-rurbanidad-UniR%C3%ADo-editora.pdf>
- Maldonado, M. y Pellón, I. (2017). Trabajo y cadenas de valor en las Cooperativas de Recuperadores Urbanos. La Cooperativa La Esperanza de la Ciudad de Córdoba, Argentina. *Los Movimientos sociales frente a la restauración neoliberal: resistencias, oposición y reconstrucción de perspectivas teórico-políticas emancipatorias*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Maldovan Bonelli, J. (2018). La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo.

Recuperado de: [https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/2018\\_LIBRO\\_PEPTIS-cuadernillo-1\\_La-economi%CC%81a-popular-MALDOVAN-BONELLI.pdf.pdf](https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/2018_LIBRO_PEPTIS-cuadernillo-1_La-economi%CC%81a-popular-MALDOVAN-BONELLI.pdf.pdf)

- Maldovan Bonelli, J. y Dzembrowski, N. (2009). Asociatividad para el trabajo: una conceptualización de sus dimensiones. *Margen*, (55). 1-9. Recuperado de: <https://www.margen.org/suscri/margen55/maldovan.pdf>
- Maldovan Bonelli, J., y Melgarejo, M. (2019). Reivindicaciones y demandas de los/as trabajadores/as no asalariados/as: el dilema redistribución-reconocimiento en la economía popular. *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales y Humanas*, 13(13), 263-278. Recuperado de: <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/299>
- Mesa, P. (2010). *Los recuperadores en la gran ciudad metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.
- Paiva, V. (2008). *Cartoneros y cooperativas de recuperadores*. Buenos Aires: Prometeo.
- Reynals, C. (2003). De cartoneros a recuperadores urbanos. *Seminario Internacional: Respuestas de la sociedad civil a la emergencia social: Brasil y Argentina comparten experiencias*. Buenos Aires. Consultoría CEDES.
- Ruggeri, A. (2021). Curso de formación profesional *Lo social en los procesos de la economía popular: políticas, experiencias y estrategias*. Cátedra Cooperativismo, experiencias asociativas y Trabajo Social de la carrera de Trabajo Social UBA. 22 y 29 de junio y 6 y 13 de julio de 2021. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=aD5DZwdvucQ>
- Schamber, P. J. y Suárez, F. M. (2007). Cartoneros de Buenos Aires. Una mirada general sobre su situación. En Chamber, P. J. y Suárez, F. M. (Ed.). *Recicloscopio: Miradas sobre los recuperadores urbanos de residuos de América Latina* (pp. 25-47). Buenos Aires: Prometeo.
- Schamber, P. J. y Suárez, F. M. (2011). *Recicloscopio II*. Buenos Aires: Ciccus, UNLa y UNGS.
- Schamber, P. J. y Suárez, F. M. (2018). *Recicloscopio V*. Buenos Aires: UNGS.
- Taylor, S. y Bodgan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Trad. Pitagorski, J.). Buenos Aires: Paidós.

## Cita recomendada

**Amaya Ferro, M. P. y Budin, V. (2022).** El trabajo en experiencias asociativas de recuperadoras/es de residuos de Río Cuarto. *Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social*, 5 (10). 48-61. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/37483> ISSN 2591-5339

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

## ***Sobre las autoras***

### ***Ma. Paz Amaya Ferro***

Argentina. Estudiante avanzada de carrera de grado Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Investigadora del equipo Comunicación y Rurbanidad. Miembro del Consejo Consultivo. Correo electrónico: [amayapaz728@gmail.com](mailto:amayapaz728@gmail.com)

### ***Victoria Budin***

Argentina. Estudiante avanzada de carrera de grado Licenciatura en Trabajo Social de la UNRC. Investigadora del equipo Comunicación y Rurbanidad. Becaria EVC-CIN convocatoria 2020. Miembro del Consejo Consultivo del Observatorio de DDHH, de la UNRC, participando de la mesa de conflictos socioambientales. Correo electrónico: [vickybudin@gmail.com](mailto:vickybudin@gmail.com)